que los hombres que como Márquez, han sido constantes y firmes en sostener sus principios, dejen de cumplir su palabra. .—: Sabe V. lo que yo quisiera, niña?

—Que este señor Almonte fuera tan agarrado como el naranjero; ya lo vió V., fué necesario palancas para arrancarlo del poder, y al último hizo lo que los caballos chorreños, se largó con todo y silla.

—Ya se ve, si lo mismo hicieron sus aparceros; no ve V. á Don Guillermito, á nor Zarco, por último hasta los de la ayuntería han cargado con cuanto hubieron á las manos. No sabe V. lo que hizo el de las boletas que le decian el ciego, que para cogerse el dinero de las excepciones muy bien que se peló el jalisco y se sumió con el santo y la limosna. ¿Pero qué vivorita les picaria, porque tam de prisa alzaron el petate?

—Como qué, niña, si ya no tenian á quien robar, y los dos millones les estaban haciendo cosquillas, y se les figuraron negros con tranchetes; pero qué buenos son al despedirse arrebatan con todo, y como buenos liberales, lo que no pueden cargar lo queman ó lo inutilizan: redujeron á cenizas los archivos, haciendo sentir los divinos filos de su hacha hasta en las astas banderas de los edificios públicos; ¿pues qué puede dar el encino sino bellotas? y ninguno diga quien es que sus hechos lo dirán.

HONOR DE LOS DEMAGOGOS.

Todos los llamados generales que bajo su palabra de honor se rindieron prisioneros en Puebla, han dado la mejor prueba de la estima que tienen en su palabra, pues fugándose como lo hace todo vil criminal que teme, y con razon, á la JUSTICIA, se han ido desapareciendo de la ecsena, y es de temerse que cuando lleguen á aumentar las filas de sus dignos compañeros, se encuentren sin luz, sie vida y sin dueño.

EL QUE DEBE TEME.

Es muy valida la voz de que el héroe de Calpulalpam, el ínclito y nunca bien ponderado general en gefe del ejército de Oriente C. JESUS GONZALEZ ORTEGA, se ha fugado de Orizava: mentira y muy mentira, pues el ciudadano que ha conservado ileso el honor nacional quebrando su espada antes que rendirla, solo se has eparado momentáneamente á reemplazarla con la prometida al inmortal Za-

ragoza por el gran triunfo adquirido moralmente el 5 de Mayo, y tan pronto como lo verifique se presentará en su prision.

TRAIDORES.

He aquí la falsa denominacion con que han querido los enemigos de la sociedad confundir á nuestros hermanos; pero qué podia esperarse de ellos cuando no cesaban de declamar por sus inocentes victimas de Tacubaya: muy pronto se les olvidó que Piélago, Manero y Blancarte, como otros innumerables, habian recibido la muerte de sus manos; ¿y esas no son víctimas? ¿y los que les dieron la muerte no son asesinos? Juego de palabras, vociferaciones, viles represalias. Pero cómo habian de conservar la memoria de esos hechos, cuando la que dedicaban á sus mártires tambien fué sepultada á poco tiempo en el olvido: en el primer año hubo sus tumbas y oraciones: en el segundo, á mas no poder, bajó el entusiasmo un cincuenta por ciento, y en fin, este último quedaron borrados del catálogo de sus héroes, pues excepto uno que otro periódico ocupó unas cuantas líneas como por no dejar de hacer algo.

¿Qué título se les podrá dar á los que con la capa de la mentida libertad del pueblo han dilapidado sus intereses, han medrado á su costa. han derramado su sangre á torrentes, y por último, lo han estorsionado de la manera mas tiránica y brutal. ¿Qué no es traicion corresponderle así á la confianza que depositó en sus manos, y conducirlo al matadero solo por conservar un punto de orgullo, de falso honor y de mentida libertad. Sí, los que tan mal han correspondido al pueblo que decian que los elevó, son y serán siempre unos traidores, que el mismo pueblo los rechaza indignado de sus depredaciones.

EL PUEBLO.

Nunca mejor que esta época ha dado pruebas de su buen criterio y principios de moralidad y órden, manejándose indiferente á la salida de los demagogos: este hecho desmiente de la manera mas satisfactoria el concepto tan degradante en que los perturbadores lo han querido hacer aparecer, considerándolo como amigo de revueltas y asonadas.

PRECAUCION.

Recomendamos al señor general Salas y su junta de notables, que no pierdan de vista á una porcion de disfrazados agentes de los reformistas, quienes no solo se han quedado ocultos sino que tienen la desfachatez de andar y concurrir en los parages mas públicos como haciendo alarde de su audacia.

EL CLERO SECULAR.

En uso de su derecho ha vuelto á usar su trage talar.

ENTRADA DE TROPAS.

Se nos ha asegurado que hoy entrarán á esta Capital quinientos gendarmes y trescientos ó mas mexicanos para cubrir el servicio de plaza interin llega el ejército que viene en camino.

AUTORIDADES.

El Exmo. Sr. general de division D. Mariano Salas se ha encargado interinamente del mando de las armas.

Una junta compuesta de varios señores notables de México, se ha encargado de acordar y dirigir las ovaciones que se han de tributar al ejército franco-mexicano. Esta misma junta tiene el carácter de gubernativa.

CORRESPONDENCIA.

Se ha organizado una seccion del correo para espeditarla.

TRINCHERAS.

Ya la junta se ocupa de que cuanto antes desaparezca de nuestra vista ese fatal recuerdo de los tres reales.

LOS EXTRANGEROS Y COMER-

Digno es de todo elogio ver la buena cooperacion con que gustosos han cuidado de la tranquilidad pública; y siempre que se conduzcan tan empeñosos por nuestra paz y bienestar, confesaremos á la faz del mundo entero sus desinteresadas demostraciones de armonía y buena disposicion.